

Yapa

11



La idea de las *Yapas literarias* es dejarte un ratito a solas con el contenido, sin que sepas de qué libro se trata, ni quién lo ha escrito.

Algunos derechos reservados.

Este trabajo tiene licencia CC BY-NC-ND 4.0.
Para ver una copia de esta licencia visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Cuando mi hija empezó el jardín las cosas se pusieron difíciles.

Con la escuela, mucho más.

Era la diferente, la extraña, la que no encajaba.

Aprendí palabras nuevas para mí como maestra integradora, certificado de discapacidad, TGD... Muchas veces dije diagnóstico, medicación... También escuché las palabras paciencia, ansiedad y trastorno como nunca antes. Conocimos terapeutas y psiquiatras. Tuvimos rutinas que incluían horas de psicología, y psicopedagogía, que se mezclaban con horas de plaza sin chicos, sin amigos.

Participé de muchas reuniones de padres donde esperaba mi turno para contar de nosotros, de nuestra hija, esperando que comprendieran, que pudieran ponerse en mi lugar.

También hubo profesionales que nos acompañaron y unos pocos maestros que incluyeron. Pero el camino aún era duro e incierto.

Así transitamos su infancia. En medio del camino, yo tomaba nota de cada progreso, como pasos de gigante. Mientras la escuela era un infierno, en casa ella dibujaba corazones.

Dar a luz, iluminar, parir, sacar el hijo,
Dar a luz, iluminar, parir, sacar el hijo,
nacer en ese nacimiento, parir con ella.
nacer en ese nacimiento, parir con ella.
El asombro ante lo desprendido, la sorpresa,
El asombro ante lo desprendido, la sorpresa,
el desconcierto frente a las propias palabras
el desconcierto frente a las propias palabras
desparramadas adelante, a los pies.
desparramadas adelante, a los pies.
Mi sol de agua. Mi pez de tierra.
Mi sol de agua. Mi pez de tierra.
Ella tiene que ver con todo. Ella es el aire y el sol.
Ella tiene que ver con todo. Ella es el aire y el sol.
Viene cargando colores y diciendo cosas
Viene cargando colores y diciendo cosas
que no entiendo bien
que no entiendo bien
pero que conozco desde siempre.
pero que conozco desde siempre.
Ella construye mis días de algodón y manzanas.
Ella construye mis días de algodón y manzanas.
Vuelca sus ojos en mi pelo, y nada.
Vuelca sus ojos en mi pelo, y nada.
Nada con sus ojos en los míos.
Nada con sus ojos en los míos.
Entiende lo que no digo. Sabe lo que siento. Me calma.
Entiende lo que no digo. Sabe lo que siento. Me calma.
Me eriza la piel. Ella sabe.
Me eriza la piel. Ella sabe.
Pequeños pies parados en este tiempo mío.
Pequeños pies parados en este tiempo mío.
Beso tus pies con la misma ternura con que beso tus ojos
Beso tus pies con la misma ternura con que beso tus ojos
y tus manos y tus sienes.
y tus manos y tus sienes.

Si ya empezaste a ver doble es porque algo está pasando.

Se va el dolor. El sueño vence a mi pequeña guerra.
Su sueño es de plata.
Yo cuido su sueño y beso sus pies una vez más.
Me entrego a su alegría.
Soy feliz.
Amo a este pequeño ser.
Algo pasó y cambió la historia.
Mi historia, la suya, la nuestra.
Algo que no vuelve, no retrocede más.
Soy otra, y siempre la misma.
Ahora también puedo verla diferente.
Detenidamente y como un volcán
me alzo hasta ella para amarla,
en esta siesta que es mi casa, mi vientre.

Si ya se te dieron vuelta las letras, quizás sea por el cansancio visual propio del formato *PDF* y su efecto colateral.

¿Libro en papel o libro digital?

¿Qué es escribir cuando no es dar?

¿Cómo acariciar un libro sin su formato físico?

En este archivo acabamos de compartir un fragmento de nuestro título «Sol de agua, pez de tierra», de *Valeria Arrieta*; valiéndonos de la amable accesibilidad que el formato *PDF* brinda. Sin olvidarnos que, al mismo tiempo, en la digitalización de la cultura vamos perdiendo el tacto y el contacto. Es por esto que dejamos la invitación a seguir leyendo la obra literaria en formato papel, palpando las hojas, que siguen siendo ese árbol en el que nos posamos, ese árbol desde el que volamos.

PD: recordatorio

El libro físico es la posibilidad de seguir acariciando la literatura, fomenta el trabajo colectivo, es inhalámbrico y no se le acaba la batería (por el contrario, recarga la nuestra). Te esperamos allí, a pasitos de aquí, te esperamos en la sección *Tienda* de nuestra pagina web:

www.vagusediciones.com

www.vagusediciones.com.ar



vagusediciones@gmail.com



[vagus_ediciones](https://www.instagram.com/vagus_ediciones)





Valeria Arrieta



Valeria Arrieta

Género: híbrido

Cantidad de páginas: 78

Edición: 2026

Editorial: Vagus Ediciones

Dimensiones: 24 x 18 cm

Peso: 300 gramos

ISBN: 9789878281193

Obra de tapa: Valeria Arrieta

Valeria Arrieta abre el cofre donde ha guardado bocanadas de la infancia de su hija: su pez de tierra, la diferente, la extraña, la que no encaja. Como un diario de ecos, en este libro suenan las voces de directivos, docentes, familiares y terapeutas que interpretaron sus actos desde sus propias perspectivas. Quien nos conduce en esta lectura visual es el trazo nítido y la voz poética de Valeria, la madre que une las diversas caras de una misma realidad. Sus palabras y sus ilustraciones se conjugan para mostrar todas las espaldas de esa otra infancia, allí donde el sol también puede ser de agua.

Con prólogo de Chiqui González (fragmento):

Nada puedo hacer igual después de este libro, ni siquiera un prólogo. Cuando la poesía ya es imagen, dibujo y palabra, todos los discursos sobran, igual que las buenas intenciones.